

SMB6533..... Sergio Gómez:

«Esto de la nueva narrativa es una de nuestras mentiras nacionales, algo así como el Plan, decir, un truco para asustar para dividir, crear confusión y alentar envidias y

por Fabián Larraín

Las solapas de sus libros dicen que nació en febrero o en 1962, que también sus estudios de Derecho por los de Literatura y que se fue a Santiago hace muchos años para instalarse, fundamentalmente, como escritor. Los suaves de sus libros dicen que lleva varias temporadas como director de los talleres literarios de la Zona de Contacto, que además de la literatura ha escrito para teatro, cine y televisión. Dice, también, que fue editor de las antologías *La zona de contacto* con Valente y McGuffee, y que es escritor *Voces elegantes* (1991) y *El libro inferior* (1993), resultados finalistas de los premios Rómulo Caragui y Pío Baroja Argentina, respectivamente.

Sin embargo, las solapas de los libros de Sergio Gómez no dicen, por ejemplo, que es uno de los autores más prolíficos (la palabra *novelas*, de seguro lo pondrá nervioso), y conundientes de los últimos años, que sus libros de cuentos *Adiós Carlos Marx*, *una novela en el cielo*, *Partes del cuerpo que no se vean* y *El libro inferior* (Primo Alejo 1993), sacan brillo a las pequeñas historias que se viven en todo barrio quitado de bulla, con personajes entrañables, sencillos y capaces de provocar al lector sensaciones tan perturbadoras como verdaderas. Las solapas, entonces, también, que sus novelas se ocupan, ante todo, de contar buenas historias, interesantes (Quiero saber, *novelas* y *La zona de contacto* al público familiar) y, sobre todo, finalmente, que ha fundado barrios y ciudades para sus relatos, que si existieran, el concepto que tenemos de nuestras provincias sería muy distinto.

Por estos días, Sergio Gómez acaba de publicar su octavo libro, *La mujer del poeta* (Alfaguara), una novela que reúne los espacios y personajes presentados en su mítico poblado Virreinte Baquedano. Mientras estaba en prensa, el autor la describió como "una historia simple. De hecho es una novela corta, no debe ser años después de lo contado en *El libro inferior* y con algunos personajes de esta novela que se repiten el plan. Trata de una mujer muerta. Nada más. No soy bueno para hacer sinopsis, pero puedo asegurar que tiene 200 páginas y lleva tres".

—Gracias por aceptar esta entrevista, señor Gómez. Sabemos que es usted un hombre muy ocupado.
—Quisiera encargada lo de: señor o mi saga esta entrevista. Como dice la Crónica del Elqui, "Señor hay uno y está en el cielo". Continuemos.

—No es común para nuestro medio que desde 1993 hasta ahora un escritor haya publicado cinco libros y tenga en prensa uno más.

—Debería aquí contestar con alguna cita intelectual como escribe y luego griseo, pero la verdadera respuesta más bien viene del ámbito futbolístico: las cosas se me dicen de esa forma.

—Aún así es bastante, considerando que tienes proyectos paralelos a la escritura.
—Los proyectos que dan de comer no cuentan, es un tiempo al uso y pagan deudas, aunque para la biografía posiblemente mejor si acurales.

—¿Cómo evalúas los cerca de ocho años dirigiendo los talleres literarios de la Zona de Contacto?

—Como un ejército de casi cien imberbes queriendo ser escritores. Eso es lo que ha disuadido por nos en taller. Nosotros pudimos el lugar, la hora y la crítica, el talento vino con los talleristas. Ya estamos viendo los frutos, varios de ellos están comenzando a publicar. La gente cree que tenemos una fábrica de escritores que terminan escribiendo iguales. Falso. Sólo entregamos talentos dispersos. No es raro que luego manifiesten los poemas literarios, sigan igualados en otros talleres o preparando a publicar sus primeros libros.

—No sientes que el trabajo constante en los talleres despotencia o desgasta tu propia escritura?

—Aceptar la literatura como un trabajo y una pasión es aceptar una exigencia que hay que cumplir responsablemente, seriamente. Nadie puede creer que la escritura se desgasta simplemente por el contacto. Es como salir con una mujer joven: uno sí se rejuvenece ni se seca. En fin, un mito pujero más sobre la literatura.

—¿Hasta qué punto eso que se quiso llamar *Nueva narrativa chilena* influyó o sigue influyendo en la formación de los jóvenes narradores?

—La respuesta es hasta qué punto se puede seguir hablando —preguntando— realmente de algo que nunca fue y nunca será. Qué mérito ahorrado y ahorrado inventó algo que no se sentía y que carece de todo contenido. Existieron autores, existieron novelas en un momento determinado: se leyó y se vendió mal en ese momento. Eso es todo.

—«Esto de la nueva narrativa es una de nuestras mentiras nacionales, algo así como el Plan Zeta, es decir un truco para asustar, para dividir, para crear confusión y

alentar envidias. Lo curioso es que ha sido promovido más por sus detractores que por quienes, supuestamente, participan. Si aceptamos el término de "nueva narrativa" podríamos asumirla, digamos, que nace más o menos con el Marión Fierro de West Cotea hasta nuestros días».

—¿Cuál ha sido el beneficio de radicarte en la capital para tu trabajo netamente literario?

—El beneficio ha sido de rebote, lateral. Santiago permite trabajar en pocas áreas, lo que asegura una feliz y eterna sobrevivencia. Pero todo lo demás es puro coste: salud, tranquilidad, contaminación, envidia, faldas, meretricias de puta y otras.

—¿Recomiendas Santiago a los escritores que sienten que la provincia les quedó chica?

—Que la provincia quede chica me parece una conclusión estrecha. Si así fuera, Chile entero debería quedar chico con bastante rapidez en comparación a otros países. Lo importante para escribir es papel, lápiz y libros que leer. Mientras existan estos tres elementos uno puede estar parado en cualquier parte del mundo escribiendo. Hace algunos años mi primer pensamiento literario concierne, mientras viví en el sur, fue escribir creyendo que el centro del mundo era la plaza de armas de Temuco.

—Sin embargo, en los libros, es el escenario común.

—La provincia es un tema más. Tematizo lo que conozco. La provincia, sin duda, es un extramuros digno de contar simplemente porque emociones, pasiones e historias pueden verse más raras. Además me refieren a una historia íntima humana, propia, personal. Cada vez me convengo que uno escribe los recuerdos de una época que va entre los cuatro y doce años, el resto de los años que vienen es sólo pasar en limpio.

—¿Se mantendrá la provincia para los libros que vienen?

—Más o menos. Mi nueva novela, *La mujer del poeta*, ocurre en el mismo lugar que *El libro inferior*, en Virreinte Baquedano, un pueblo en el sur de Chile, cerca de la cordillera y lejos de la panamericana.

FANTASMAS Y TRENES FANTASMAS

—¿Cómo ha sido escribir por encargo? Cuando se supo del tema a partir de ciertos libros, tu nombre apareció de inmediato.

—Como todo negocio: yo escribo, tú pagas.

—Vale, pero, de por sí, la figura del escritor

AUTORÍA

Gómez, Sergio, 1962-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

SMB 6533 Sergio Gómez : [Entrevista] [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile